

Mensaje a la Juventud

**DISCURSO PRONUNCIADO POR EL
SEÑOR SECRETARIO DE ENERGIA DE LA
NACION, DR. CONRADO STORANI, EN
LA UNIVERSIDAD DE LA CIUDAD
DE MAR DEL PLATA**



INTRODUCCION:

Sr. Rector de la UNIVERSIDAD DE MAR DEL PLATA, Sres. Decano, Autoridades Civiles, Señoras y Señores:

En verdad, la invitación con que me honrara el Sr. Rector de la Universidad para que disertáramos esta tarde en este lugar, no me sorprendió; pero me gratificó espiritualmente ya que después de sesenta días —y algo más— de haber asumido el gobierno, y de haber aceptado compartir con el Presidente Raúl ALFONSIN responsabilidades tan importantes en lo que, conocemos, es un desafío para la reconstrucción de la Nación, resulta gratificante estar aquí porque me permitirá, abusando de la generosidad de vuestra atención, ensayar una tónica diferente a todo lo que ha sido, cuando menos, las últimas décadas de la actividad política en la ARGENTINA.

No puede suponerse que yo vaya a hacer una disertación académica esta tarde, aun cuando el ámbito que me recoge es la Universidad. Soy nada más que un político; y en esa dimensión, a veces no muy precisa, de la personalidad del hombre es posible abarcar fundamentalmente vivencias que campean en la espiritualidad, que avanzan obligándonos a investigar y estudiar temas para poder hablar con conocimiento de causa, pero además nos impulsan con una vocación tan fuerte que va de suyo. Para muchos de nosotros resultó ser la vocación más fuerte de cuantas otras pudimos haber desarrollado en nuestra existencia.

Esto, entonces, me permite decir hoy que, yo soy un hombre militante de un partido político y me siento orgulloso de eso, porque al fin estos instrumentos de la democracia han sido el vehículo suficiente y necesario para que la ciudadanía pudiese salir más de una vez, de las largas noches de las dictaduras. y sobre todo de esta última tan profundamente cruel que soportó el pueblo argentino.

La democracia viene a redimir a una ciudadanía a través de la postulación de un partido casi centenario —mí partido— que es la U.C.R. que no menoscaba el ámbito de esta Universidad porque yo no vengo a hacer partidismo, sí a proponer y a explicar el alto sentido que postulo y que es el que debe conducir a su liberación definitiva del ciudadano en el campo espiritual, moral y ético.

Hecha esta confesión, tengo que decir que hemos iniciado una etapa harto difícil, porque hemos encontrado un país en medio de un caos, casi en disociación social y política, defi-

nitivas. Es cierto, entonces, que los pueblos —frente al peligro final— saben reaccionar y, seguramente, encuentran en la providencia la ayuda para poder salvarse. Esto ocurrió en la ARGENTINA y no es por casualidad. Este es un punto de partida fundamental, especialmente para que la juventud entienda e interprete, el fenómeno. Repito: ha sido casual en la ARGENTINA.

En la década del '70 aparecen hechos inéditos a su historia como la subversión, el terrorismo, la represión consecuente con lo que la ley manda a las fuerzas de seguridad. Hay excesos en esa represión y el régimen que perdió el respeto por los derechos humanos y le perdió el respeto a la integridad psicosomática del ser humano, se colocó definitivamente en el Index que lo apostrofa como del salvajismo moderno de las autocracias.

Este episodio hiere profundamente a la sociedad argentina. Abre un cauce tremendo cuya herida algún día cerrará; pero que está abierta porque sus consecuencias y sus secuelas están siendo puestas en evidencia diariamente. Las decenas de miles de reclamaciones de daños físicos, morales, patrimoniales y la muerte de seres humanos están siendo reclamados por los sobrevivientes y familiares.

Este es un hecho que inicia una etapa transformadora de la ARGENTINA y termina unos diez o doce años después con otro episodio absolutamente impensable, también inédito, como la guerra de Las Malvinas, lamentablemente una derrota humillante de nuestras armas, nunca padecida antes por la Nación. Se cierra el ciclo de las tribulaciones y los padecimientos de un pueblo que, de pronto, se ve inmerso en una actitud nunca pensada antes. Y eso cambia a la sociedad argentina en su actitud hacia el futuro.

Hemos aprendido a costa del dolor, del sacrificio y de la muerte, a valorar la paz. Y la paz, como bien supremo del género humano, derrama —hacia abajo— los valores de las libertades y de los derechos del hombre. El pueblo argentino votó por la paz. Está dando muestras diariamente, de su adscripción definitiva a la paz como bien supremo. La mujer, gran protagonista de este episodio electoral que estoy tratando de perfilar, estuvo presente en todas las tribunas y en todos los actos de la democracia argentina afirmando su sed de paz con su niño en brazos, a veces amamantándolo —como lo vi cientos de veces—, cuidando que los próximos dieciocho años, cuando lo transformarán en ciudadano o soldado no fuese presa ni de la guerrilla, ni del terrorismo, ni de la represión cruel, ni tampoco de la guerra de los insensatos.

Y este gobierno que integro, no sólo en su campaña electoral, no sólo en el programa que la Convención Nacional —que me honra presidir— aprobó el 30 de julio de 1983, votó por la paz, por la paz interior, pero también por la paz con nuestros hermanos. Por eso es que el Presidente ALFONSÍN adscribe, defendiendo algunos aspectos, a la misión pacificadora de la mediación de su Santidad Juan Pablo II en el conflicto con Chile y vamos, decididamente, hacia la consecución y afirmación definitiva de la paz, con una vocación pacifista que hace honor a la tradición argentina.

Pero dije que nada era casual y, rápidamente, voy a decir cuál es mi interpretación respecto de los hechos desencadenados en la ARGENTINA, para luego sacar las conclusiones, decir qué estamos haciendo y cómo vamos a resolver el problema.

DIVISION DEL MUNDO:

Hay que partir, ineludiblemente, del año 1945, cuando finaliza la Segunda Guerra Mundial, porque allí, sobre el holocausto de treinta millones de seres humanos muertos en ese enfrentamiento bélico, el mundo se divide verticalmente en dos grandes polos y nacen dos grandes proyectos. A partir de la paz, lograda sobre la derrota de las potencias del Eje, ya Yalta, en la conferencia entre STALIN, ROOSEVELT y CHURCHILL, se marca el comienzo de la división de un mundo que, afirmándose sobre la definición de paz que las Naciones Unidas hacen ejercer de su propia carta fundacional, presupone que en adelante, cien años de paz —decía ROOSEVELT— bendecirán al mundo porque esta paz, con justicia, será duradera y permanente.

Nunca me canso de recalcar este concepto, porque es la introducción de un término filosófico desconocido en las postguerras de todos los tiempos. La justicia implica, no simplemente el tratamiento justo de las naciones. Para el concepto de las Naciones Unidas conlleva algo mucho más profundo, es la distribución justa de los bienes y de las riquezas de un mundo que sale del desastre de la guerra, para aparecer entonces haciendo mejor distribución para que haya menos pueblos ricos y menos pueblos pobres, para que los dominadores dejen de ser los dueños de los dominados y para que los imperialismos de ante-guerra desaparezcan frente a los pueblos colonizados. Y esto es relativamente cierto tienen varios "mentis" los años que siguen a la guerra. Allí están los ejemplos: LAOS, CAMBOYA, VIETNAM, COREA, AFGANISTAN. Ahora mismo, las proyecciones a Centroamérica como teatro de operaciones; la propia CUBA, las

revoluciones liberadoras del ASIA y del AFRICA, denotan claramente los dos proyectos políticos de la postguerra.

Por un lado el pacto de VARSOVIA, el COMECON con la UNION SOVIETICA, sus aliados y sus satélites en el mundo comunista, avanza, a su manera, para la frontera, reprimien- sus aliados cuando se desvían.

Por otro lado la realización del Tratado del Atlántico Norte, con el coloso vencedor del Norte, sus socios y sus aliados en el mundo occidental cristiano. América Latina, está allí, en el mapa, como colgada y tomada de dos grandes cadenas, en- cadenada a este derrotero de la definición occidental, pade- ciendo las consecuencias de sus tributos a este proyecto po- lítico occidental.

De esto se trata. Y esta división Este-Oeste, en discusión permanente, pasa a las etapas de la guerra fría. Primero de la convivencia pacífica, de la amenaza de la guerra neutrónica, y ahora estamos en la etapa de la guerra más o menos fría de los misiles con ojivas nucleares, emplazados en toda Europa. La Unión Soviética comenzó y replicó la OTAN. In- glaterra es el terreno del primer emplazamiento de la Orga- nización del Tratado del Atlántico Norte y en Alemania tam- bién. Los poderosos instrumentos que manejan estos Esta- dos-superpotencias no escuchan el requerimiento ni la ple- garia de los pueblos que imploran, como en Francia y en Ale- mania, semanalmente, queriendo alejar el fantasma de una guerra destructora total —como sería la Guerra Nuclear—.

Y esta división del mundo cristaliza el intercambio de posi- bilidades de desarrollo económico de los países atrasados y subdesarrollados y, entonces, nace el conflicto Norte-Sur, que suele llamarse, periodísticamente, "diálogo Norte-Sur", porque de vez en cuando hay reuniones entre los poderosos del Norte con los débiles del Sur. Si ustedes imaginan el mapa-mundi desplegado en plano y parten desde las costas del Pacífico de los EE.UU., atraviesan toda Europa —inclu- yendo la Unión Soviética—, encontrarán que en el hemisferio norte están los desarrollados. Allí está el potencial industrial del mundo. Allí está el potencial bélico del mundo.

Para darles una idea, les diré simplemente que allí está, en los arsenales nucleares de ese mundo superdesarrollado, la po- tencialidad atómica actual del mundo, vulnerando el principio de la paz. El arsenal nuclear de ambos bandos enfrentados equivale a once millones de veces la bomba de Hiroshima . . . Desaparece el planeta.

El Sur con América, Asia y Africa, exhibe otros índices del atraso: el analfabetismo, las enfermedades endémicas, la miseria, el salario que cada vez tiene menos relevancia frente al progreso y el endeudamiento crónico y sin remedio.

Ese "diálogo Norte-Sur", del conflicto Norte-Sur, exhibe ci- fras que hace falta tener en cuenta.

En Cancún —México— el año pasado, se reunieron los más importantes dirigentes —Primeros Ministros y Presi- dentes— del mundo del Norte, desde EE.UU. hasta Alemania Federal, y algunos miembros del Sur.

Allí la CEPAL, (Comisión Económica para América Latina) lanzó sobre la mesa de discusión, como un desafío, los datos hasta ese momento acumulados en el mundo y dice "el mundo invierte en este momento (1982) un millón de dólares por minuto en armamentos". En el '83 la cifra creció un 30 %. Dense cuenta lo que significa esto: ya no se invierte un millón de dólares por minuto, en armamentos, ahora es un millón trescientos mil dólares por minuto.

Y señala la CEPAL que esto ocurre simultáneamente quan- do mil millones de seres humanos en el mundo padecen de hambre crónico y sin remedio.

Al año siguiente, el organismo de paz de Estocolmo revela cifras más espeluznantes aún. En Africa mueren millones de seres humanos de hambre y sin asistencia ninguna. Pero, la caída del salario que el hombre recibe por su trabajo, revela que aquella paz con justicia duradera y permanente se ha troncado en la injusticia en el mundo.

Y esta lucha, entre estos dos colosos, y sus aliados y saté- lites, nos envuelve a todos aunque en Alta Gracia en 1965 bajo la presidencia del insigne e ilustre argentino, Arturo ILLIA, viéramos nacer la carta de Alta Gracia donde se agru- paron 77 naciones en pos del desarrollo y el comercio inter- nacional en disidencia con este esquema que acabo de se- ñalar.

A partir de entonces, el grupo de países aumenta e ingresa a lo que Pandit Nehru, Tito y otros líderes del mundo no alineado, impulsaron y que configuran hoy 125 naciones. Es importante, jóvenes argentinos, que tengan en cuenta esta circunstancia, porque allí están agrupados 125 países de dis- tintos signos políticos. La mayor parte han adscripto a la **democracia**, a nuestras democracias, que luchan y pugnan por no estar envueltas en ninguno de los dos proyectos que

estoy señalando y cuyo análisis voy a tratar de terminar. Implica reclamar un lugar en el mundo donde la soberanía de las naciones, el desarrollo económico, la consecuencia del desarrollo social y cultural, no estén atados a las dependencias de determinados modelos políticos y económicos de sometimiento. Pero aún hoy, son esperanzas.

Hoy preside el organismo la señora Indira Ghandi, Primera Ministro de la India. En la última reunión en Belgrado el año pasado, volvió a notificarse a los 125 países no alineados, que los países industrializados, acreedores todos de estos deudores crónicos del atraso, notifican la necesidad de acomodamiento a las normas del FMI, para arreglar sus deudas si no quiere ser excomulgado del mundo del desarrollo. Allí estaba la ARGENTINA y allí está la ARGENTINA.

ARGENTINA: EL "DIALOGO" NORTE-SUR/ESTE-OESTE:

Por suerte para los argentinos, nuestra situación es diferente. La nueva política internacional de la Argentina no se puede desentender de este agrupamiento, pero como necesidad imperiosa debe buscar la solución en la paz, la justicia, distributiva de los bienes y de las riquezas, para salir nosotros del subdesarrollo pero ayudando —por lo menos— a nuestros hermanos latinoamericanos a salir de la postración, la miseria y el analfabetismo.

El Presidente ALFONSIN, en su mensaje a la Asamblea Legislativa del 10 de diciembre de 1983, anunció esta política de solidaridad y de integración latinoamericana.

Es menester advertir, entonces, que en la década del '70 cuando en nuestro país irrumpe el facto militar el escenario político viene a retomar una conducción que está dictada por el concepto de la seguridad continental.

Si no se entiende esto, es absolutamente imposible entender lo que luego sucede en la ARGENTINA.

Cuando en 1976, más allá del éxito o del fracaso, de la idoneidad o de la ineficiencia del gobierno constitucional, las fuerzas armadas argentinas irrumpen en el escenario y toman para sí la responsabilidad total del poder político y están cumpliendo con una concepción continental de la seguridad que mandan los ejércitos, en una América que, prácticamente, ya estaba ocupada por sus ejércitos. Es el concepto sucedáneo de la OTAN a través del Departamento de Estado de los EE.UU. y del Pentágono en la Junta Interamericana de Defensa que hacen dictados específicos hacia Améri-

ca Latina. Y así aparecen todas las dictaduras militares de Latinoamérica que hoy conocemos muy bien. Atravesamos una durísima etapa donde el brazo armado de cada nación sometió a cada una de ellas y a sus pueblos al modelo económico de ese proyecto político y apareció en CHILE, ARGENTINA, URUGUAY y en otros países —bajo las dictaduras militares latinoamericanas— la escuela de Chicago o el concepto monetarista, y también aparecieron los ejecutores elegidos porque son miembros de este grupo internacional adscriptos a esta concepción del mundo. No es simplemente la calificación de traidores lo que basta para quienes, no tuvieron en cuenta los intereses de su patria y de su pueblo y los pusieron al servicio de aquel grupo supra-nacional.

Yo les voy a dar algunas cifras que revelan cómo esto es rigurosamente exacto. Por ejemplo, desde marzo de 1976 a 1981 incluido, la República Argentina aumenta su deuda externa siete veces y llega a los famosos 46.000 millones de dólares que nos atribuyen en este momento. Pero su producto bruto es cero en el mismo período. Y el producto bruto industrial cae el 25,6 %, lo que implica dejar de producir bienes y servicios por 126.000 millones de dólares, cifra realmente impresionante; y si, dentro de esa cifra, consideramos que el salario puede ser aproximadamente un 40 % de esa renta, 48.000 millones de dólares, fueron las remuneraciones no percibidas, no ingresadas a los bolsillos de los argentinos. Y esta cifra es impresionante para nosotros, pero es el costo que tiene el proyecto occidental de EE.UU. y de sus aliados y para ellos entonces tiene poco relieve. Recién señalé que se invertía un millón de dólares por minuto en armas; que significa —en seis años— en la ARGENTINA 120.000 millones de dólares: Nada.

La diferencia es tanta que, aún dentro de esa desgracia, este país ha tenido la desgracia de aplicar el peor esquema de todos los de Latinoamérica. México, en el mismo período, aumenta su deuda cuatro veces y llega a 85.000 millones de dólares; pero su producto bruto crece el 60 %. Es decir, hubo inversión, hay equipamiento, hay una industria que está lista para lanzarse. Brasil, llega a 100.000 millones de dólares en el mismo lapso y su producto bruto crece el 40 %. El producto bruto, "per cápita" en estos últimos 20 años crece, el 70 % en Brasil, y solamente el 2 % en la ARGENTINA. Es decir que el esquema ha sido de recesión y de atraso y nos ha sumido en la miseria quebrando nuestra capacidad productiva, llevando al empobrecimiento crónico a todo el pueblo argentino, aunque algunos sufran el espejismo de manejar más billetes u obtener más papeles, el país, se empobreció a través de este esquema económico.

Pero éste es el proyecto de este proceso político de Occidente, que es absolutamente respetuoso del otro proyecto del comunismo, como aquél lo es de éste, pruebas al canto: las guerras de la Unión Soviética con Afganistán siguen, conviven en las Naciones Unidas, y nadie dice nada. Cesan los conflictos diplomáticos entre los dos colosos, aunque la amenaza es permanente, pero cada uno respeta la influencia del otro.

Cuando los piratas de todos los siglos aparecieron en Las Malvinas para reivindicar el robo que 150 años antes habían consumado, fuimos a las Naciones Unidas y luego a la OEA.

Recuerdo cuando en 1947, Argentina suscribió el Tratado de Río de Janeiro lo hizo para defenderse de la posible agresión de entonces—la Unión Soviética—ellos habían corrido durante la Guerra Mundial una alocada y frenética carrera para penetrar primero en Berlín y apoderarse del territorio despedazado de Alemania. En esa época, presidía la Argentina, Juan Perón, y en el ámbito legislativo nuestros brillantes diputados nacionales estaban presididos por ese patriota insigne que fue Ricardo BALBIN.

El tratado de Río de Janeiro establece, perfeccionado luego por el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, que una nación americana, cualquiera sea, atacada por una potencia extranjera, tiene de inmediato la solidaridad en la guerra, del resto de las repúblicas americanas. Cuando, por primera vez, seriamente una nación americana debió requerir el auxilio del TIAR —la ARGENTINA en el '82—; EE.UU. —autor del tratado— volvió la espalda y marchó, como correspondía a su mejor tradición, a juntar su sangre con Inglaterra para atacar y derrotar a nuestro país. Esto es así, porque hay razones superiores más allá del panamericanismo que el pueblo norteamericano seguramente siente a fondo. Ese pueblo norteamericano sufrido —que ha participado, a veces, a miles y miles de millas en guerras a las que los llevaron sus conductores— percibe cómo su país le da la espalda a la solidaridad americana, porque está de por medio la alianza del Tratado del Atlántico Norte que hace que Inglaterra abra sus puertas, bajo el gobierno conservador, a los misiles norteamericanos y de la OTAN frente a los misiles soviéticos. Esto era previsible y es parte del juicio crítico que podremos hacer los argentinos en el futuro, sobre el hecho de las Malvinas, más allá de nuestro derecho indiscutible de propiedad y soberanía sobre las islas.

Y entonces, este proyecto occidental de la OTAN, derrama su fuerza en América Latina hasta en el hecho de la solida-

dad americana y cierra el período que señalé recién con toda una transformación en el campo económico argentino, que en realidad concurren a esa alianza desde la política puesta en práctica por Martínez de Hoz a partir del '76.

LA ARGENTINA DE LA ESPECULACION:

La apertura de las aduanas, a través de la desaparición de los recargos a la importación de manufacturas extranjeras, destruye la industria nacional en un 40 o 45 %, llegando incluso a competir con precios de dumping. En esta nueva estructura del mundo se produce la invasión de manufactura de Vietnam, Hong Kong, Corea o Japón que conllevan en algunos de los casos comparativos de las mejores industrias argentinas, precios en los que era absolutamente imposible competir. Son los costos sociales que pagan los pueblos. Argentina tiene una estructura social, desde hace mucho, equiparable a las mejores del mundo. Una obrera de la industria del vestido de Argentina, tiene salario y leyes sociales y beneficios iguales a las de Alemania, Francia, Inglaterra y EE. UU.; pero jamás puede competir con la obrerita del Vietnam, que cobra un puñado de arroz por su trabajo, de confección de una prenda similar a la que en la Argentina una mujer, o un hombre, cobra un salario que incluye hasta el colegio de sus hijos, la jubilación, las vacaciones, la asistencia de la salud, etc. Este dumping social es la etapa nueva de las factorías de las naciones adheridas al sistema dentro de este pacto de la OTAN, y se derraman en el mundo. La consecuencia es ésta: la Argentina padecía y padece aún, un millón y medio de desocupados; pequeñas y medianas empresas que quebraron frente a una estructura en donde era imposible competir con los bajos costos extranjeros o de dumping. La invasión de todo tipo de industria, la electrónica, artículos para el hogar, indumentaria, alimentación, textil, metalúrgica liviana, invadió la Argentina y destruyó el aparato productivo. Esto es lo que hemos encontrado sumado a la impresionante deuda externa —exclusivamente contrada para aplicarla al campo de la especulación.

Ya dije que el producto bruto fue cero en esos seis años y entonces ¿a dónde fueron los dólares que ingresaron en concepto de préstamo? Hay dos tipos de préstamos que la Argentina recibió, los que se pueden considerar legítimos y aquellos que no lo son. El Presidente ha dicho, el gobierno ha reiterado, que pagaremos la deuda legítima que haya contraído la Argentina, cuyo monto todavía no se conoce.

Una muy buena porción que puede ser, incluso, de diez mil millones de dólares contraídos tramposamente bajo dos conceptos, uno de ellos: autopréstamos o "bag to bag", es decir gente, empresarios, que sacaron de la Argentina dólares de distintas maneras en etapas anteriores, de distintas maneras en sobrefacturaciones o en remesas al exterior de acumulación de riquezas y luego los ingresaron en este período, donde el ingreso de capitales estaba siendo llamado en forma muy liberal, fueron ingresados como préstamos para la actividad productiva y no se destinaron a ella sino que fueron directamente al mercado especulativo, donde en la Argentina como único ejemplo en el mundo, durante el gobierno militar en que actuó Martínez de Hoz, se obtuvieron intereses anuales entre el 60 y el 70 % en dólares, y luego en un año o dos años, fueron remesados nuevamente al exterior. En el segundo caso, cuando los préstamos eran de las casas matrices de algunas empresas multinacionales que están en la Argentina a sus filiales en nuestro país, que venían para ser invertidos en la expansión del capital de la empresa, fueron volcados en el mercado financiero, porque así lo inducía la conducción económica, que hablaba de que de una etapa de especulación pasamos a una de producción y era exactamente lo contrario; veníamos de una anterior etapa de producción y de ella pasamos a la recesión, a una etapa puramente especulativa. Esperamos que de la investigación salgan a la luz el nombre de esas empresas multinacionales que obtenían al año entre el 60 y el 70 % de ganancia en dólares, remesaban en el exterior lo que, se suponía, acumulaban utilidades del ejercicio industrial cuando, en nuestro país, ninguna empresa similar de otro sector obtenía beneficio ninguno, porque estábamos en plena bancarrota y en plena recesión.

Estos dos tipos de juego han debido quedar asentados adecuadamente en los balances del Banco Central. Pero no ocurrió así, ya que aparece el ingreso del capital y no la devolución del préstamo, aún cuando el dinero salió. Este vaciamiento que se ha hecho en la Argentina es una cifra que habrá que determinar exactamente, porque ella, no es legítima y la República Argentina no la debe pagar, no la debe pagar el pueblo argentino.

LA HERENCIA RECIBIDA:

Esta circunstancia nos ha conducido a un estado catastrófico de la economía. No hay otra palabra. Porque el estado de quiebra o de agonía de la industria y un mercado que no se reactiva todavía porque no alcanza a salir de la noria en que se encontraba y poner en marcha la maquinaria, lleva mucho trabajo y algún tiempo.

El gobierno ha imaginado con corrección cuáles son las estructuras más sensibles y más rápidamente dar respuestas para activar la economía, desde luego el plan de cien mil viviendas en el primer año, sabiendo que cien mil viviendas movilizan, no menos de trescientos cincuenta mil voluntades humanas trabajando, recuperan del mercado del desempleo esta cantidad y multiplican por miles la actividad de industrias conexas con la construcción. Esto ya está en marcha. Ya se están implementando los planes para poner en marcha las adjudicaciones y la construcción de las viviendas; pero es claro, en este tiempo de gobierno no se puede empezar a construir viviendas cuando la Nación era un páramo y su destrucción, catastrófica.

En diciembre, en una reunión de gabinete dramática, confieso, no sabía dónde meterme; porque el único recurso que tenía el Estado, el último día del mes, era aumentar la nafta para pagar los sueldos y los aguinaldos porque nos habían dejado absolutamente vacíos los que se fueron veinte días antes.

Por eso, los consumidores de nafta de la Argentina pagaron los sueldos, los salarios y los aguinaldos del mes de diciembre de la República Argentina con el aumento del 30 % de la nafta, ésa fue la cosa.

Y este estado dramático, casi de muerte de la Nación, no se recupera rápidamente, a pesar de los agoreros que siempre aparecen y ya no alcanzan a las cifras porcentuales del pasado en los guarismos electorales, algunos andan en el 0,0 y algo.

Empezaron por la proporcionalidad de la ley electoral y se quedaron sin legisladores porque el pueblo argentino les dio la espalda, pero hoy siguen tomando prensa y tribuna que todavía tienen, porque están pagados por esos intereses que pretenden seguir sumiendo al pueblo argentino en la desgracia y hacen diariamente crítica despiadada a los actos de gobierno, no encontrando jamás nada bien. Les digo, desde el 10 de diciembre de 1983, al 20 del mismo mes el costo de vida era del 11 %, lo que implicaba la proyección matemática del 33 % para el mes.

Cerramos el mes de diciembre, a pesar de saber que diciembre es un mes donde los precios suben por el abuso de los comerciantes frente a la posibilidad de compra, con el 17,8 %, es decir 6,8 durante el gobierno de Alfonsín, pero enero terminó en el 11,5 % frente a noviembre que fue del 25 y frente a enero '83 que fue del 18,8 %.

Estamos cuidando que la ecuación entre el salario y el aumento del costo de vida no deteriore más el salario, porque ésa es la intención del Presidente, porque ésa es la justicia social en serio, no declamada.

Hace tres días en Ensenada, el Presidente dijo que no íbamos a ceder a la presión de quienes quieren hacer recaer la recuperación económica del país, con la variable del salario que tenga que soportar la enorme mayoría del pueblo argentino con el hambre y la miseria. No, el salario siempre va a estar medio punto o un punto, por encima de la inflación, porque es una cuestión de justicia y de humanidad. El salario cayó el 62 % entre marzo '76 y diciembre '82 y tiene que ser recuperada la capacidad de compra del pueblo argentino; pero también tiene que estar adecuada la posibilidad de la oferta de una industria que tiene que ponerse en marcha, porque si no, el juego desata el aumento del precio frente al requerimiento y a la no existencia de suficiente oferta de bienes y de servicios.

Entonces, la ecuación que está siguiendo el gobierno es dominar la inflación que, desde luego, no se puede seguir sosteniendo en los términos que venía. El año pasado superó el 600 %. La más alta del mundo. El peso argentino, prácticamente, no existe en su valor y este año tenemos que reducirla sustancialmente mientras reducimos también el déficit fiscal, asunto que manejan todos de muy distinta manera. Unos quieren reducir el déficit fiscal despidiendo a los servidores del Estado a la calle, en el orden nacional, provincial o municipal y achicando el Estado, aquel slogan estúpido se manejaba pegado en las calcomanías: "Achicar el Estado es agrandar la Nación", es exactamente al revés. Hay que agrandar la economía, hay que agrandar la Nación y entonces proporcionalmente se va achicando el Estado, porque la deshumanización de la conducción de la economía nos pueden llevar a someter al pueblo a la desocupación y al hambre. El déficit del año '83 alcanzó el 15 % del producto bruto interno. Es una barbaridad. La meta de este año es un cuatro o cinco por ciento. Pero hay una meta también propuesta que es el crecimiento del producto bruto interno en un 5 % para 1984, lo que implicará poner en marcha entonces el país en todo sentido, para eso tenemos que prepararnos, porque la respuesta tiene que ser correcta en la previsión de este crecimiento. En lo que atañe a nosotros, en el campo de la energía debo decirles que hemos encontrado un sector también totalmente atrasado en las previsiones. Pudimos exhibir el año pasado lo que hizo la conducción oficial, la condición de "autoabastecidos de petróleo", se explica así: gastamos 28 millones de m³ y produjimos 28 millones de m³;

pero como les dije ya, el producto bruto y la actividad industrial de la Argentina fue nula el año pasado. Este año nosotros trepamos en la demanda y producimos nada más que 28 millones de m³ de petróleo. Es probable que nos falte petróleo, si no lo sustituimos con otros combustibles equivalentes. Qué nos proponemos, entonces, hacer con este sector, que será un factor fundamental en la recuperación económica de la Argentina, en la misma medida que lo es el sector agropecuario y el sector industrial. Acá aparece un nuevo elemento en la proyección futura de nuestra economía: el ingreso real de divisas genuinas a través de la exportación de energía con alto valor industrial agregado, como voy a exponer ahora.

EL FUTURO ENERGETICO ARGENTINO:

La Argentina tiene una ecuación energética correcta a través del aprovechamiento racional y económico de sus recursos naturales que son por suerte portentosos. Por eso dentro de la esfera de los no alineados éste es un país atípico, y esta condición nos salvará. No hay ningún país en América Latina con las condiciones de la Argentina y sólo cuatro en el mundo, autoabastecidos de energía, de alimentos, fuerte exportador de granos y carnes de diversos tipos, hortalizas y frutas en Argentina y ahora exportando energía pronto, como ya les voy a explicar...

Solamente ostentan esta posibilidad la Unión Soviética, EE.UU. y Canadá y eso haciéndole concesiones, lo que hace que, relativamente, la Argentina esté en mejores condiciones que estas naciones, porque EE.UU. está autoabastecido de energía si se encierra en sus fronteras y se obliga a extraer sus propios recursos podría autoabastecerse, ahora importa la mitad de su petróleo. Y la Unión Soviética importa muchos alimentos; pero si se encerrara en sus fronteras, se autoabastecería también.

Quiere decir que la Argentina está en las mejores condiciones cualitativas para el desarrollo futuro. Yo les digo entonces, que la utilización correcta de nuestros recursos naturales hace que el petróleo, que es un elemento fundamental en la ecuación energética, debe ser preservado y manejado racionalmente.

Actualmente tenemos: 389 millones de m³ de reserva de petróleo en el territorio emergido; 25 o 30 millones de m³ ya ciertamente determinados en el mar. Vale decir que la cifra anda entonces en más de 400 millones de m³. Esta suma se acrecienta con un billón doscientos mil millones de m³ de

gas natural entre los yacimientos de la Patagonia y de Salta. Esto equivale a unos 1.200 millones de m³ de crudo que si los sumamos a los 400 millones a los que referí anteriormente tendríamos unos 1.600 millones de m³. En este momento en el mercado internacional podría reputarse a u\$s 200 el m³, un poco menos ya que está en baja; tomemos la cifra redonda 1.600 millones de m³ a u\$s 200 son 320.000 millones de dólares. Esta es la reserva de petróleo y gas de la Argentina, que me hace afirmar categóricamente, que aun esta salvaje e irracional deuda externa a que nos han sometido la Argentina la podrá pagar y podrá producir, su desarrollo y este sector de la energía será un factor determinante y fundamental, porque estamos en condiciones de sustituir el consumo de combustibles líquidos por gas y por hidro electricidad en primer lugar; luego carbón mineral de nuestros Yacimientos de Río Turbio, y en última instancia, de la energía nuclear. Lo que nos permite decir, caso único en América y en el mundo —diría—, que tenemos asegurado el abastecimiento energético. Los técnicos aseguran entre 70 y 80 años. Es probable que pudiésemos decir ya, sin exageración, los próximos 100 años.

Nadie puede exhibir este cuadro y esto nos permite clarificar la economía con absoluta tranquilidad, para asegurar el desarrollo armónico, social y cultural de la Argentina. Y afirmar la soberanía sin someternos al dictado de ningún organismo internacional.

Por eso es que, cuando formulamos el plan económico, y el ministro de economía dice lo que dice, y el Presidente de la Nación afirma lo que afirma y yo puedo repetir los conceptos de ambos, hoy, aquí, es que estamos sacudiendo la frustración, el pesimismo, la molición de un pueblo que fue sometido a la presión disociadora de los intereses extraños del brazo de los traidores de la Argentina, que nos gobernó en estos últimos años y estamos aceptando el desafío de la historia, sabemos que vamos a tener que luchar mucho, incluso con la maledicencia y los medios informativos en manos de los intereses que se niegan a ser derrotados.

La patria financiera se niega a aceptar la realidad de que un pueblo ha recuperado su dignidad, su ética, su soberanía y que se quiere manejar a sí mismo; y sigue manteniendo las esperanzas de su hegemonía sin límites. Vamos a avanzar en el desarrollo de nuestros recursos y el gas, portentosamente ubicado, nos permitirá alzar plantas petroquímicas que fueron demoradas de exprofeso, en el pasado, deben saberlo especialmente los jóvenes, para que nunca más permitan que esto ocurra en la Argentina.

El polo petroquímico Bahía Blanca que está instalado, tiene solo dos plantas funcionando: la Petroquímica Bahía Blanca propiamente dicha, que toma el Etano que ofrece la planta etanizadora de Gral. Cerry, al lado de Gas del Estado y produce Etileno que entrega a Polisur que fabrica polietileno. Hay 6 plantas más cuyas estructuras de hormigón están hechas, a medio montar la maquinaria y cientos de millones de dólares tirados en máquinas que están ahí hace años, manteniéndose a la intemperie, tapadas y cuidadas por hombres que cuestan salarios ingentes para que no se estropeen o queden inservibles. Esto ocurrió de este modo porque el gobierno anterior tomó la decisión de frenar el desarrollo petroquímico argentino.

¿Saben cuál fue el primer país petroquímico de América?: ARGENTINA (YPF) En la década del 20 nació la petroquímica, fue el primero en América y ahora estamos colocados quintos, por obra y gracia de Martínez de Hoz y sus secuaces.

La Petroquímica de Bahía Blanca estuvo destinada a ser vendida. Por eso se la demoró en las famosas privatizaciones de las empresas argentinas. Esta es una planta cuya sociedad está constituida por YPF. Fabricaciones Militares y capital privado. Otra era la Petroquímica Mosconi, donde anteayer, pusimos en marcha la realización de un proyecto postergado por años.

Recuerdo que en la campaña electoral y durante mucho tiempo antes, repetía conceptos que los propios dirigentes de la Petroquímica Mosconi, me habían enseñado: es planta productora de productos químicos al lado de la Destilería La Plata, toma la nafta de YPF, la elabora y elabora productos de alto valor industrial para abastecer el mercado interno y exportar. Nunca dejaron de ganar entre 20 y 30 millones u\$s por año y cada vez que fueron con un plan al Ministerio de Economía y a la Secretaría de Hacienda para implementar estas otras plantas, los obligaron, escuchen bien, a colocar el dinero sobrante a plazo fijo. Y la Argentina quedó importando olefinas, que es la planta que anteayer pusimos en marcha con Alfonsín con una inversión de 102 millones de u\$s, que significará en el año '87, cuando esté en marcha, ahorrar 45 millones de u\$s por año, ¿se dan cuenta?

Esto se pudo hacer antes, no se quiso hacer porque esa fábrica estaba destinada a otra de las petroleras internacionales en el remate de la República Argentina ¿Saben por qué no ocurrió?. Porque vino lo de las Malvinas. Sino nos hubiéramos quedado sin las plantas, quizá. El tributo de las vidas de nuestros muchachos, que lloramos hoy junto con sus

padres, los que se fueron a pique en el crucero Gral. Belgrano y los que murieron en Las Malvinas. ¡oh! paradoja, salvaron a la Argentina, son héroes que hay que reivindicar para siempre en la historia de la Argentina. El impensado episodio, echó por tierra con los planes de los economistas extranjeros, todos los Ministros de Economía, desde el proceso hasta entonces, vieron caer sus planes, aunque algunos los pudieron llevar adelante. Mandé una comunicación a la Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas, para que se reabra el caso de la Italo.

¿Por qué? Porque un gobierno que se ufana de ser privatista, de privatizar empresas del Estado —lo que estaba bien en muchos casos— porque en la Argentina hay etapas donde las secuencias económicas hicieron que el Estado muchas veces tuviese que tomar en sus manos plantas productoras de distintas cosas, incluso textiles o alimenticias, para evitar que se cerraran fuentes de trabajo, y luego pudieran ser pasadas a la esfera privada. Pero ese gobierno que se decía privatista estatizó una sola empresa que es tres veces más que todo lo que se privatizó. Pero era la empresa de los amigos. Sí señor. El Sr. Martínez de Hoz fue Vicepresidente de la Italo hasta que se recibió de Ministro de Economía. Es verdad. Y la estatización de la Italo nadie sabe cuánto costó. Por eso es que le pedimos ahora al Fiscal que nos diga cuánto costó a la República Argentina la Italo, Cía. Italo - Argentina de Electricidad.

Compramos una fábrica de electricidad con todas sus instalaciones; que era vieja, que no necesitábamos y que ofrecía un servicio público de electricidad que por la ley de concesión debía seguir prestando. En su momento, cuando pelearon la ley de concesión, porque era buen negocio, la ley les aseguraba el 8 % de rentabilidad sobre el capital revaluado anualmente. Es decir, es un buen negocio —igual que en todo el mundo— para vender electricidad. De pronto descubrieron que hay otros mejores y quisieron vender a la Argentina.

Yo fui Secretario de Energía del Presidente Illia y, entonces, tres veces vino el Directorio de la Italo a ofrecernos la Empresa en venta. Las tres veces les contestamos que no. Nosotros no la comprábamos y, en cuanto ellos insinuaban que estábamos preparando la expropiación, les contestábamos que no la estábamos por expropiar porque la ley de Concesión no nos obligaba a nosotros y le indicábamos, así lo dije yo, que le prestara los avales a la banca suiza, que es la más fuerte del mundo y que además, era la dueña de sus acciones. Apareció la banca suiza en la venta de la Italo, hay

una presión y un préstamo de la banca suiza al Banco Central Argentino, recomendando que, previamente, se arregle el asunto de la Italo, no sabemos cuándo.

Juan Sábato, que es un ilustre argentino —investigador de los temas eléctricos— dice que debe haber costado como 340 millones de dólares, fíjense lo que eso significa ¿Eso es negocio? Unido a lo de las petroquímicas hubiera sido el vaciamiento definitivo de la Argentina.

Se impidió porque Las Malvinas nos salvó; entonces nosotros vamos marchando hacia la recuperación económica de nuestro país y, además de la reactivación en el terreno de la agricultura y la ganadería y del auxilio a la pequeña y mediana empresa que se está operando con mucha efectividad a través del Banade en el mes de enero y febrero, de la puesta en marcha de cientos y miles de empresas, reactivaremos la economía pero la energía estará presente con una presencia vital.

Nosotros exportamos en este momento algunos volúmenes de Fuel Oil, que sobran en determinadas épocas de la destilación en la Argentina. A propósito de esto, hay algunas informaciones equivocadas dadas por los medios periodísticos. A partir del 1° de enero de este año, por Resolución que yo mismo suscribí, YPF tiene el monopolio de la exportación del Fuel Oil que sobra y, para este trimestre de enero, febrero y marzo, nosotros hemos autorizado a YPF a exportar 700.000 tn de Fuel Oil, porque es lo que hay en todos los depósitos de todas las destilerías argentinas: de YPF, de SHELL, de ESSO, de ISAURA, etc.

Esta es la práctica que se hace desde el año '71. Hay una sola variante: hasta diciembre del año pasado, por Resolución del gobierno anterior, se hacían en todas empresas argentinas y extranjeras, a partir del 1° de enero de este año lo hace solamente YPF. Alguna información confunde. Hay otro elemento, que se llama "bunker" o buquerque, que es un Fuel Oil especial, para alimentar las calderas de los barcos que hacen escala en los puertos de Buenos Aires, o de La Plata, o donde sea, de la Argentina, y que compran combustibles para mover sus máquinas y hay allí 20 o 30 empresas proveedoras de 10, 20 o 30 tn. En ese caso hay 92 permisos de exportación porque, como se los mete en los tanques de los barcos y se van, son también permisos de exportación. Se venden al precio internacional, pero los proveen una cantidad grande de empresas.

Estamos siendo acusados de haber violado aquella otra disposición que no tiene nada que ver con esto, es una confusión de dos combustibles absolutamente diferentes. Nosotros no hemos avanzado sobre éste, porque no le interesa al país y no hay ningún perjuicio tampoco porque, ni aun en las exportaciones del gobierno anterior, las diferencias (en más) que hubiesen obtenido las empresas en el exterior, las tienen que depositar a la orden y en la cuenta de YPF.

Hemos cuidado rigurosamente el patrimonio nacional y nadie nos va a apartar de esto, porque hace 40 años que estamos buscando jerarquizar a la Nación a través de sus empresas del Estado, para servir al país y no para que alguien se sirva de él.

Estamos impulsando las obras hidroeléctricas al máximo. Yaciretá era uno de los escándalos máximos de la Argentina en los últimos tiempos. Está designado el nuevo Directorio, el Directorio y el Consejo de Dirección. Estamos avanzando en la realización pronta de esta obra binacional, que interesa mucho a la Argentina. Cuesta mucho, porque ha tenido muchos avatares; estamos pagando una hipoteca, pero hay que terminarla cuanto antes.

Seguramente, dentro de unos 7 u 8 años estaremos viendo funcionar las primeras turbinas de Yaciretá y la Argentina empezará a ahorrar petróleo, el equivalente serán unos 6 o 7 millones de m³ de petróleo ahorrados por año.

Vamos a impulsar el proyecto de Paraná Medio. Este es un proyecto muy importante, cuyo cierre sur está a la altura de Santa Fe y va a generar 34.000 millones kWh de energía eléctrica, lo que significa unos 11 millones de m³ de petróleo por año: muy grande y muy importante cifra. Esta cifra es igual a toda la energía eléctrica que se produce en la Argentina en este momento. Estará terminada en el último quinquenio del siglo (1995 al año 2000) y, entonces, nuestro país completará una ecuación energética realmente muy interesante. El 65 o 70 % de la generación de energía estará a cargo de la hidroelectricidad con sus ventajas relativas y, mientras tanto, habremos desarrollado la reconversión de las destilerías de Luján de Cuyo (en Mendoza) y de La Plata. Esto nos va a permitir ahorrar 6 millones de m³ de petróleo cuando estén en marcha, porque la ecuación de la refinación así será —en lo que hace al ahorro del Fuel Oil— y produciremos grandes cantidades de nafta, y otros elementos con alto valor industrial, y agregados que exportaremos. Este es el aporte.

Mientras podamos buscaremos llevar el gas natural para servir a los hogares argentinos y a la industria argentina. Esta sustitución de un combustible por otro, es una ecuación de economía que permitirá hacernos presentes en la balanza comercial, creo, con cifras muy importantes que me he animado a aventurar (alrededor de los 2.500 millones de dólares) dentro de 3 o 4 años; es decir, si a eso unimos nosotros un progresivo aumento en producción agrícola; éste es un tema muy importante.

Nosotros, en el '82, producimos 30 millones de toneladas de granos y exportamos 18 millones: fueron 5.500 millones de dólares; en el año '83 hemos producido 40 millones de toneladas de granos. Tenemos que llegar a 60; para eso tenemos planes que vamos a poner en marcha ahora mismo. YPF está colaborando con las provincias en aumentar las fronteras agrícolas, haciendo préstamos (sin interés y sin indexación) a los agricultores que aumenten el área sembrada. Hemos firmado convenios ya con Salta y con Río Negro, lo haremos pronto con Córdoba y Santa Fe. Es decir, el gobierno está empeñado en producir cada vez más y mejorar su balanza comercial a partir de una exportación en aumento.

Pero, lo fundamental es recomponer la economía también en el ámbito interno y el objetivo es el pleno empleo y el salario recompuesto.

Nosotros tenemos la más plena convicción que, con apoyo popular (como tenemos), con comprensión popular —no más allá del sacrificio necesario— sin hacer recaer sobre la mayor cantidad de argentinos menos pudientes el esfuerzo, repartiendo las cargas como corresponde, equitativamente, vamos a recuperar la Nación. Pero tenemos que pertrecharnos porque la democracia tiene grandes beneficios. Fíjense qué importante es ahora saber que podemos andar sin miedo, haber desterrado de nuestras almas el terror que se reflejaba en las caras de muchos argentinos que no se animaban —ni siquiera— a hablar en un pasado no muy lejano; qué importante es saber que hay jueces y que hay ley; qué importante es saber que no hay más para-politicales y para-militares, cuando menos visibles como antes lo eran, exultantes y soberbios, expresión de un Estado autocrático que sembraba el terror y la muerte por las calles; ahora podemos circular, a pesar que hay grupos minúsculos todavía.

¿Cómo la democracia puede hacer esto, sin tener que violar la ley? Ella tiene medios para defenderse de los delincuentes de todo tipo, tenemos que accionar ordenadamente hacia

una sociedad que ponga en marcha estos mecanismos. Y éste es el desafío de esta hora y éste es también el desafío, de un gobierno que no quiere violentar las normas civilizadas de la libertad y de los derechos del hombre y de los derechos colectivos. Por eso es que los hombres del gobierno soportamos las críticas, como corresponde, no importa el calibre, a veces tampoco, si son justas o no. Todo ciudadano argentino tiene derecho a decir lo que piensa; esperemos que, finalmente, aparezca la verdad. Y en este gobierno de la austeridad cierta, del republicanismo cierto, de la humildad con la que nos hemos presentado ante nuestro pueblo para hermanarnos con él, no hay lugar para los aprovechados, ni tampoco para los que estén soñando con los delitos y las desviaciones de la época.

Si hay lugar para todos los argentinos que deben entender que hemos iniciado una nueva etapa. Esta no es más la Argentina del pasado.

Los dos episodios cruentos son los que han marcado un pasado que quedó atrás; todo el dolor y las tribulaciones de nuestro pueblo no deben ser olvidados. Deben ser rescatados también para la justicia, pero no pueden seguir siendo el módulo de acción de los argentinos.

Acá nació una nueva Argentina que va a la búsqueda de su desarrollo. Debe recuperar los índices de alfabetización, debe recuperar los índices de la salud, debe recuperar los índices de la vivencia del hombre frente a la justicia social.

Este es el desafío que estamos enfrentando, y en tal sentido me declaro solidario y humilde servidor de una causa que encabeza el Presidente frente a un pueblo que debe acompañarlo, porque está ínsito en este acompañamiento el triunfo y la gloria de una democracia que nace y que nos debe conducir hacia el futuro.